

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

Redacción y Administración, Mayor, 24

La festividad del Corpus

Puede decirse que la fiesta del Santísimo Sacramento que mañana celebra la Iglesia, es tan antigua como el mundo; los Patriarcas la celebraron ofreciendo sus sacrificios simbólicos de la gran víctima, y todos los pueblos renovaban también su memoria en sus ensangrentadas aras.

La festividad de la Eucaristía es continua en la tierra, desde la publicación del evangelio especialmente; los Apóstoles fieles al mandato que les dio su divino Maestro de que renovasen el sacrificio misterioso de la Cena y lo celebrasen en memoria suya, hicieron que la fiesta de la Eucaristía fuera tan antigua y universal como la Iglesia; y desde aquella época no ha dejado de verterse un solo instante la divina sangre en todos los ámbitos de la tierra.

Era el siglo XIII: en aquella época vivía a la sombra de un humilde claustro una religiosa olvidada del mundo y de sí propia, y sobre la cual fijó los ojos el Todopoderoso para llevar a cabo su magnífico designio.

El convento de las Hospitalarias del monte Cornillon, se alzaba cerca de la ciudad de Lieja, y entre las castas palomas que allí moraban, había una novicia de diez y seis años de edad, humilde joven nacida en la Aldea de Retina en 1193 y cuyo nombre era Juliana. Hallándose un día en oración aquel ángel de la tierra, el esposo de las almas puras, el que se complace en comunicar con los corazones humildes le dijo que quería que se instituyese una fiesta solemne para honrar el Sacramento de su amor. Sea timidez, sea temor de ilusión, la piadosa doncella conservó esta revelación en el fondo de su pecho y únicamente se esforzaba en suplicar que no había hecho aun la Iglesia, acrecentando su devoción hacia Jesús en el Sacramento. Habiendo sido elegida priora del Monasterio en 1230, sintió más vivos impulsos de declararse, y la primera persona a quien reveló su secreto fue a un canónigo de San Martín de Lieja.

Aprobado por Teólogos y Pastores de la Iglesia, la beata Juliana, mandó componer un oficio del Santísimo Sacramento del cual ella misma dió la idea y el plan é hizo que lo aprobasen los primeros teólogos del país.

La persecución de que fué objeto la beata Juliana unida á la muerte del obispo de Lieja, suspendieron la celebración de la nueva fiesta.

Las dilaciones se sucedían unas á otras, cuando un ruido milagro hizo que cesase la incertidumbre del Santo Padre y se apresurase el resultado de la negociación.

Hallábase el Papa Urbano IV en Orvieto, pequeña ciudad distante unas veinte leguas de Roma á inmediata al pueblo de Bolséda.

Al celebrar la misa en esta población un sacerdote, en la Iglesia aún existente de Santa Catalina, se dejó caer por descuido algunas gotas de la preciosa sangre sobre el corporal, y para hacer desaparecer las huellas de la desgracia, dobló y volvió á doblar el sagrado lienzo con objeto de estancar la sangre adorable; pero se despegó al momento y se vió que la sangre había penetrado en todos los dobles, imprimiendo en todas partes la figura de la Santa Hostia perfectamente dibujada con color de sangre.

El Soberano Pontífice hizo que le llevaran á Orvieto el lienzo maravilloso; se patentizó el milagro y el corporal se conserva todavía, encerrado en relicario que es una verdadera obra maestra de la Edad Media.

Recordando entonces el Santo Padre las instancias que se le habían hecho para que se estableciese la fiesta del Santísimo Sacramento, instituyó esta solemnidad y mandó que se celebrase con toda pompa, señalando para dicha festividad el jueves después de la octava de Pentecostés.

Seignora el año y el lugar en que se expidió la bula de la institución y se sabe únicamente que el breve que dirigió Urbano IV á la beata Eva, es del once de Agosto de 1264, confirmado por Clemente V

en 1311 en presencia de los reyes de Francia, Inglaterra y Aragón.

El Santo Concilio de Trento recomendó eficazmente la procesión del Santísimo Sacramento, que es la parte más esplendente de los oficios de esta festividad, imponente en las plazas fuertes, donde el estruendo del cañón se mezcla con los himnos sagrados y solemne en las ciudades marítimas en que parece que el Océano le imprime cierto carácter de lo infinito.

Desde Madrid

Todavía no ha podido borrarse de nosotros la triste y desagradable impresión que nos ha producido el hecho criminal y cobarde, ejecutado el lunes en la calle Mayor, suceso que por fortuna no ha tenido mayores consecuencias gracias á un verdadero milagro, pues el tránsito á la hora en que estalló la bomba, es considerable en esa vía de continuo muy concurrida.

Identificado el cadáver, la policía que activamente ha trabajado y trabaja en este asunto, no ha podido adelantar un solo paso en el descubrimiento de los cómplices, sencillamente, según la opinión del público, porque según el suicida y autor del atentado, no los tenía, éste es un hecho aislado, sin ramificaciones de ninguna especie, producto del cerebro desquiciado de un infeliz sectario.

El José Inocencio Correglia es un caso de patología mental, perfectamente definido por Legraud du Sol, Esquirol, Morel, Lombroso, Charcot y otros reputados materialistas; su «acto impulsivo» es la consecuencia lógica é inevitable de la perturbación de su cerebro.

Sin embargo, no está comprendido entre los casos de irresponsabilidad criminal; si la bala que le destruyó la masa encefálica se hubiera desviado sin producirle la muerte, la ley hubiese caído con todo su rigor—perfectamente justificada—sobre este individuo que atenta cobardemente la existencia de seres inofensivos con los cuales, no pueden unirse lazo de rencor de ninguna especie.

Unas veces el odio inconsciente á todos y contra todos y otras el afán de notoriedad, le llevaron á cometer

esos hechos que conmueven y perturbaban á la sociedad entera; son «locos lucidos ó locos morales», como les califica el eminente Doctor D. José Izquierdo en su folleto titulado «Locos que no lo parecen», escrito sobre aquel célebre caso de locura lucida, de Carabayo, conocido vulgarmente por el calificativo del sacamantecas, que fué condenado á muerte hace ya muchos años por la audiencia de Alicante.

Esta es mi opinión sobre el asunto y creo estar más en lo firme que los que relacionan el suceso desarrollado el lunes en la calle Mayor, con vastos planes y ramificaciones terroristas, que no existen más que en algunos cerebros exaltados y alarmistas.

La primera impresión, ya se ha atentado mucho, poco á poco irá borrándose no quedando más que su desagradable recuerdo.

En Madrid estos casos, son rarísimos y no encuentran por fortuna ambiente para aclimatarse.

BL. BCO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

La procesión de mañana

A las cinco de mañana tarde saldrá de la Iglesia parroquial de Santa María de Gracia la solemne procesión del Corpus que recorrerá las calles Ate, Cuatro Santos, Jara, Plaza de Prefumo, calle de la Marina Española, plaza de Santa Catalina, Subida á la Muralla, Osuna y Aire.

La carrera estará cubierta con las fuerzas de los regimientos de Artillería, Infantería de Marina, España y Sevilla.

Al acto han sido invitadas todas las autoridades de guerra y marina, y asistirá en corporación nuestro excelentísimo Ayuntamiento.

Los tranvías eléctricos

Siguen campeando por sus respetos. Para ellos no hay autoridad, ni consideración á nada, ni á nadie.

Esta mañana el coche número 12 estuvo á punto de atropellar un carruaje al entrar en la calle de Sagasta viniendo de la Plaza de Espa-

ña, por no molestarse el conductor en tocar el timbre ó campana.

Y lo peor es que al llamar la atención un tartanero al conductor de que no tocaba la campana, se molestó el pequeño Czar y contestó en forma descompuesta.

¡Oh los tranvías eléctricos!!!

Lejos de ella

(Traducción de Teodoro Llorente)

En el mes de los aromas y los juguetones céfros sus atractivos acentos brillan en las flores veo.

La rosa de Alejandría si abre sus hermosos pétalos enciende en mi ardiente labio la codicia de sus besos.

Si en sus vistagos flexibles los lirios se mecen trémulos, su gracia indolente copian, é imagino verla en ellos.

Si la púdicá violeta da sus perfumes al viento, pienso que roza mi rostro la gasa de su sombrero.

En el mes de los aromas y los juguetones céfros, sus atractivos acentos brillan en las flores veo; y cuando vuestra ecoria, luce al sol'oh pensamientos, me mostráis de sus pupilas el oro y el terciopelo.

Edmundo Rostan.

Notas Alegres

Actualidades

Viremos si el jueves de mañana desmiente lo que dice el cantar:

Tres jueves hay en el año que resplandecen como el Sol, Jueves Santo, Corpus Christi, y el día de la Ascensión.

Los dos jueves compañeros al del Corpus, se han portado este año como buenos, apesar del desequilibrio y anarquía que reina en los mundos siderales.

El jueves Santo fué un día espléndido, un día verdaderamente primaveral, en el que nuestras bellas paisanas, acordándose que eran españolas, trocaron la típica mantilla por el ampuloso sombrero que hoy la moda obliga á llevar á nuestras damas.

El día de la Ascensión, fué otro jueves hermosísimo de agradable

temperatura de brisas perfumadas y de un sol esplendente, enefloreado más por la corrida de toros que celebró la Asociación de la prensa.

Los dos jueves precedentes del año que resplandecen más que el Sol, permite que salga la procesión y que nuestras bellas luzcan sus elegantes toillettes y los rojos claveles tan clásicos en el día de mañana.

Y digo esto porque como el tiempo está tan variable como algunos póliticos, debido sin duda alguna, á que la cola de Halley sigue por los espacios haciendo etcétera nada tendré de particular que la renovación atmosférica que estamos sufriendo continúe mañana y todo se eche á perder.

Cosa que sería muy lamentable.

Hace poco tiempo que por la alcaldía se dieron las órdenes oportunas para que los dueños de las casas que amenazan ruinas procediesen inmediatamente al arreglo de sus fincas, pero todo aquello fué al parecer impresión de un momento, pues hay casas que tienen las paredes inclinadas hacia la calle amenazando aplastar á los transeúntes; y balcones de edificios que están remediado aquello del Enano de la venta si caen ó no caen.

Es necesario que la piqueta demolidora comience á actuar en esos edificios ruinosos para que desaparezca el peligro que amenazan.

OTEMA

Regalos de boda

Con motivo de la próxima boda de la bella y distinguida señorita Isabel Minguez con nuestro querido amigo D. Simón Benítez, es extraordinario el número de regalos que á diario están recibiendo los futuros esposos.

Entre los muchos y riquísimos que han recibido hasta hoy figuran de los padres de la novia: Un estuche de cubiertos de plata, una cesta de plata para pan, un magnífico juego de café de plata, un abanico precioso con pie de hueso, un soberbio «pendantif» de perlas, con hilo de platino, un reloj de oro, con broche para señoras, una botonadura de brillantes y zafiros, una miniatura antigua, un traje negro de seda cachemir, seis

por una ventana, atravesó varias habitaciones y se instaló en el despacho del conde, siendo muy extraño que éste no le sintiese ocultarse en la librería.

—Niño odiaba al conde y en su casa había hecho lo que en la mía contemplaría con recelo.

—Es posible. El conde se disponía á ir á verme antes de marchar á la estación y había abierto la caja para coger algún dinero, cuando de pronto y en el momento en que se volvía desde la mesa para cerrarla, vió á Niño, encima de ella y rechazando los dientes de una manera furiosa. Según parece, el mono era muy malo y por un momento el conde tuvo miedo y se echó hacia atrás. En aquel mismo instante entró en el despacho el ayuda de cámara con el abrigo de su amo y la presencia de un desconocido asustó á Niño, que de un salto se lanzó desde encima de la caja á la ventana próxima, en donde se detuvo, haciendo muecas y chillando lugubramente ¡ho! ¡ho! En cuanto al conde, cerró furioso la caja...

Zoe escuchó el relato con la inmovilidad de una estatua.

—¿Hay más?—preguntó sin mover apenas los labios descoloridos.

—Cuando el conde cerró la caja de caudales reparó que le faltaba la llave; Francisco el ayuda de cámara (que es un muchacho que bebe mucho,

siendo las habitaciones más inmediatas las que ocupaba el conde, y que reparaban las del hijo de las de su madre.

El pabellón se componía de cuatro piezas, dos en el principal y dos en el cuarto bajo, en comunicación con el jardín, y en estas últimas estaban de guardia los dos criados de confianza del conde. Las ventanas del cuarto bajo tenían fuertes rejas.

La condesa le visitaba con frecuencia; pero Federico, egoísta y poco cariñoso, no la agradecía sus visitas, si bien, fingiendo un cariño que su seco corazón era incapaz de sentir, explotaba maravillosamente la ternura maternal.

Los primeros días los pasó metido en la cama con gran desesperación de su madre, que temió se pusiese malo.

El cuarto día, cuando empezaba á estar más aburrido, en el instante de sentarse á comer, servido por sus lacayos carceleros, encontró bajo su servilleta un papel doblado en cuatro.

Dominado por fuerte curiosidad lo abrió y leyó lo siguiente:

«Querido vizconde:

¡Vuestros fieles amigos extrañan vuestra ausencia y más de unos hermosos ojos la lloran! Y

Mientras ocurrían estos sucesos, el vizconde de Orsan permanecía encerrado en sus habitaciones sufriendo la reclusión á que le condenaron los celos furiosos de su padre.

El hotel de Orsan, mucho más grande que el de Zoe, hallábase colocado como éste entre el patio y el jardín.

Conforme con lo que dijo Gito mojado á Zoe, bastaba cerrar las puertas de los corredores del bajo ó del principal para que el pabellón en que vivía el vizconde quedase aislado del resto de la casa,